

CONQUISTÉ A DOS PASTORES

[Pídale a una mujer que relate este testimonio en primera persona].

Mi nombre es Ji Suk Kim. Dos colportores evangélicos y yo visitábamos las casas ofreciendo literatura cristiana en un pueblo cercano a Seúl, la capital de Corea del Sur. Mientras caminábamos por una calle, vimos una pancarta que anunciaba un retiro para estudiantes del seminario de una denominación observadora del domingo.

Sentimos curiosidad y decidimos indagar para saber de qué se trataba. La dirección impresa en la pancarta nos condujo al hogar de un matrimonio encargado de pastorear una congregación perteneciente a una de las denominaciones dominicales más grandes de Corea del Sur. Por supuesto, ignorábamos esto cuando llamamos a su puerta.

«Somos de la Casa Publicadora Coreana y estamos aquí para compartir algo de literatura», les dije.

Para mi sorpresa, el esposo reconoció el nombre de la editorial adventista e inmediatamente nos preguntó: «¿Por qué asisten a la iglesia los sábados?».

Les relaté la historia de la creación registrada en el Génesis y les expliqué que Dios creó el mundo en seis días y luego descansó en el séptimo día, el sábado, y lo santificó. Les entregué una lección de un curso bíblico por correspondencia y prometí volver con la segunda lección en una semana.

Cuando regresé la siguiente semana, me di cuenta de que este hombre, llamado Ki Jo Moon, sabía mucho de la Biblia y un tiempo después supe que tenía treinta años sirviendo como pastor y su esposa unos diez años. En vista de ello, en mi siguiente visita no les llevé una lección de la Biblia, sino que les ofrecí completamente gratis la serie de *El conflicto de los siglos*, escrita por Elena G. de White, cofundadora de la Iglesia Adventista. Esta atractiva colección consta de cinco libros, organizados en un práctico estuche: *Patriarcas y profetas*, *Profetas y reyes*, *El Deseado de todas las gentes*, *Hechos de los apóstoles* y *El conflicto de los siglos*, y tiene un costo de 300.000 won surcoreanos, unos 265 dólares estadounidenses.

Sin embargo, el pastor parecía tener un interés especial por el libro de Daniel, y me preguntó si en algún momento podríamos conversar sobre los temas proféticos. Así que, en la siguiente visita, llevé comentarios de los libros de Daniel y Apocalipsis.

Un tiempo después, el pastor me envió un mensaje de texto que decía: «Siento que durante toda mi vida he estado estudiando la Biblia a un nivel muy superficial. ¿Podrías llevarme a tu iglesia?».

¡Por supuesto que lo llevé! El pastor parecía disfrutar mucho de los servicios de la iglesia pues regresó en varias oportunidades. Pero luego dejó de asistir y esto comenzó



Ji Suk Kim, 64 años

CÁPSULA INFORMATIVA:

- Corea del Sur tiene 715 iglesias y una membresía de 247.143 personas, en una población de 75.916.000 habitantes. Esto significa que hay un adventista por cada 307 personas.
- El 50 por ciento de los habitantes de Corea no afirman pertenecer a ninguna religión organizada. El 28 por ciento de la población es cristiana y el 16 por ciento budista.
- El área metropolitana de Seúl, conocida como «Área Capital de Seúl», es el hogar de más de 25 millones de personas. Esta es la tercera ciudad más grande del mundo.

a inquietarme. Me preguntaba qué habría sucedido y cada vez que lo llamaba se excusaba diciendo que estaba demasiado ocupado o que no se sentía bien. Luego, descubrí que su esposa le había prohibido ir a la Iglesia Adventista. Le había reclamado fuertemente, diciendo: «Eres pastor. ¡Qué vergüenza! No deberías estar haciendo esto». Pero a pesar de ello, no desistí, seguí llamándolo e invitándolo a la iglesia.

Aproximadamente siete años después de nuestro primer encuentro, llamé al pastor y lo invité a asistir a una serie de seminarios sobre salud que se dictarían en una de las iglesias adventistas. Los seminarios incluían sesiones especiales de

desintoxicación en las que los asistentes podrían tomar varios jugos recién preparados para depurar los órganos de su cuerpo.

Cuando le comenté al pastor sobre las sesiones de desintoxicación, me dijo: «Será mejor que hables con mi esposa sobre el tema». Entonces, llamé a su esposa, la invité al curso y aceptó ir con su esposo. Esta fue la primera vez que demostró interés en alguna actividad en la Iglesia Adventista.

Posteriormente, la pareja aceptó una invitación a asistir a una semana de evangelismo. El esposo parecía impresionado por el mensaje, pero aún no estaba seguro de querer unirse a la iglesia. Por ello, los invité de nuevo a una segunda serie de evangelismo. Asistieron cada noche y luego me dijeron: «Este mensaje es irresistible».

Ocho años después de habernos conocido, en febrero del año 2017, los esposos fueron bautizados juntos en la Iglesia Adventista. ¡Realmente la Palabra de Dios y nuestro mensaje de salud tienen un poder impresionante para transformar vidas!

Ji Suk Kim tiene ahora 64 años, y es colportora evangélica a tiempo completo en Corea del Sur. La próxima semana escucharemos esta misma historia desde la perspectiva de Ki Jo Moon.